

Presentación

Tomando el testigo del Departamento de Historia del Arte I (Medieval) que, en 2009, organizó las I Jornadas Complutenses de Jóvenes Investigadores, fue competencia del Departamento de Historia del Arte II (Moderno), en 2010, organizar la segunda edición de las mismas, ahora ofertadas a todas las universidades nacionales. Para ello, quedó conformado un comité científico de jóvenes profesores, eficazmente coordinados y bajo supervisión de la profesora Concepción Lopezosa Aparicio, Secretaria Académica del último Departamento citado, y contando asimismo con la inestimable colaboración sus becarios, de entre los cuales Gloria del Val quedó encargada de compilar y atender a la percepción de los informes de los pares ciegos, cara a la publicación de los diversos trabajos presentados y expuestos; proceso que ahora culmina.

A todos, desde la dirección del Departamento de Historia del Arte II (Moderno) de la Facultad de Geografía e Historia (UCM), mi gratitud y felicitación por su entrega e inestimable labor.

Una vez escogido por los organizadores como *logo* de las II Jornadas Complutenses de Jóvenes Investigadores, 2010, un detalle del fresco *La Escuela de Atenas*, 1509/ 1510, de Rafael en la *Stanza vaticana della Segnatura*, 1508/ 1509-1511, quedó todo, y así lo expresaba en la presentación oral de las mismas en su momento, tras su inauguración por el Ilmo. Sr. Decano de la Facultad de Geografía e Historia (UCM), bajo auspicios del *Urbinate*, acaso el más adecuado al efecto y sin duda uno de los mejores posibles y de más alta cualificación de toda la Historia del Arte.

El detalle en cuestión incluye a los astrónomos, en representación de una de las disciplinas intelectuales o artes liberales del *Quadrivium*, entre los que está el autorretrato de Rafael junto al pintor Sodoma; y es que en el contexto era usual entonces que los que se estaban formando o aún aprendían quedaran figurados entre los sabios y próceres de la Astronomía. Preside el grupo, de algún modo, Zoroastro, muy posiblemente con los rasgos de Pietro Bembo y, de espaldas, Ptolomeo, que aparece con corona regia, pues entonces se le hacía miembro de la famosa dinastía del Egipto helenístico. Asimismo, la Geometría con Euclides como su *factotum* y que aquí es Donato Bramante, complementa el citado detalle; también propicio, desde el momento que las explicaciones y demostraciones que realiza el sabio griego son puntualmente seguidas y atendidas por una serie de jóvenes discípulos.

El conjunto de esta magna asamblea de la sapiencia, en que aparecen representantes del *Trivium* y del *Quadrivium*, al completo, como corresponde a la que fuera biblioteca privada de Julio II della Rovere, con un perfecto plantamiento perspectívico de toda la escena, en que cada elemento se adecúa al espacio y todo se sitúa en el lugar correcto, con calculada proporción y en cabal armonía, así como en mensurada profundidad y con una interespacialidad suficiente y conveniente que elude toda premura de fuga que, de este modo, se aleja de cualquier intención convulsa, desarrollándose la historia pintada mediante un mesurado *fluir* desde el

fondo al primer plano, y en éste escandiéndose asimismo de modo armónico y sereno, potenciado todo mediante una homogénea iluminación adecuada al conjunto y adecuándose a los diversos planos en profundidad.

La filosofía como el *summum* de esta gran *Summa*, preside y centra toda esta constelación de saberes humanos, cuya historia se plantea bajo la figura de la Filosofía sita en un *tondo* de la bóveda, a modo de alegoría abstracta; frente por frente de la *Disputa* o *Triunfo del Santísimo Sacramento*, a su vez bajo la correspondiente alegoría de la Teología, asimismo en la bóveda y, por tanto, ambas historias representativas de la *Verdad Revelada* y de la *Verdad Racional* a un mismo nivel y en un plano de igualdad. Esta verdad racional queda expresada mediante las figuras, magistralmente focalizadas, destacadas en una suerte de proscenio y recortadas sobre oportuno fondo abierto, de Platón y Aristóteles, con los rasgos de Leonardo el primero y seguramente de Bastiano da Sangallo, *detto Aristotile*, el segundo, según una sutil y refinada perspectiva histórica.

La facilidad pasmosa de Rafael, tan elogiada por Vasari en sus *Vite*, 1550 y 1568, de traducir a imágenes y mediante gestos sencillos, conceptos universales, es aquí elocuente y un evidente hito; Platón-Leonardo, con mano y dedo alzados en preciso *motto* leonardesco, nos indica hacia lo alto el mundo de las Ideas y porta con el otro brazo el *Timeo*. Aristóteles a su lado, lleva la *Ética* y mediante significativo escorzo adelanta un brazo con la palma de la mano hacia abajo, hacia la tierra; Platonismo y sus referentes primigenios y Aristotelismo y los suyos, quedan de este modo, nunca mejor dicho, palmariamente figurados.

Como continente de esta magna historia, una grandiosa arquitectura, con Apolo y Minerva en sus correspondientes hornacinas, sancionándolo todo, plena de referencias bramantescas siempre señaladas y en precisa relación con su proyecto, a la sazón en plena ejecución asimismo bajo auspicios de Julio II, de la basílica de San Pedro del Vaticano; la escala del edificio, obviamente en claves clasicistas, le permite sobremontar holgada y diáfananamente todo el contenido de la pintura. Tal como se nos presenta tiene mucho de propuesta o modelo de arquitectura efímera que Rafael adapta a su prestigiosa asamblea, que bien pudo inspirarse, como se ha señalado, en algún diseño de Bastiano da Sangallo muy experimentado al respecto.

Se trata además, de una arquitectura *non finita*, de un edificio no completado y visiblemente abierto al fondo, que habría que poner en estricta relación con el *Templo de la Sabiduría* glosado por Marsilio Ficino y su *Accademia* de Careggi, que el *Urbinate* conocía perfectamente tras su estancia florentina, 1504-1508, el cual como plasmación del saber humano está siempre por completar, según se vaya ampliando tal conocimiento a partir de la inteligencia humana.

Con este reto y deseo a los jóvenes investigadores universitarios, concluía la citada presentación en su día, que ahora, y en la misma idea y confianza por los resultados obtenidos, va camino de la imprenta como volumen extraordinario de *Anales de Historia del Arte* (UCM) y que, como Director de dicha revista y del

Departamento de Historia del Arte II (Moderno), organizador entonces de las citadas II Jornadas [28, 29 y 30 de abril de 2010, Departamentos de Historia del Arte I (Medieval), Arte II (Moderno) y Arte III (Contemporáneo) de la Facultad de Geografía e Historia de la UCM] me complace presentar aquí, considerándolo un auténtico privilegio.

Diego Suárez Quevedo.
Madrid y Semana Santa, 2011.



Escuela de Atenas